
COMENTO A MIGUEL ESPINOSA

José Luis Martínez Valero

*Desocupado parece el mundo
en esta tarde,
cuando la arena y la roca,
sin sorpresas,
avanzan en su quietud gozosa
hacia un éxtasis de sombras.*

*No sé si se van
esos momentos largos
que oscurecen las horas,
o necesarias manchas sobre el blanco
alumbran la figura
que, lentamente, componemos.*

*El ruido de todos los tiempos
como un solo asombro
taladra tu memoria,
y ya nada oyes,
si no es la ausencia,
que golpea
en una sola dirección.*

*Siempre en abismos
paseaste tu rostro de aterrado
entre las gentes.*

*El día, duro como un golpe,
se ha parado,
y el tiempo que huye herido
apenas es un eco sin misterio
en la voz del testigo
que, ahora, duerme.*

*Abandonado al aire o a las olas,
sin tiempo ya, vagará,
donde aparece la palabra.
El hombre se expone
por la inconstancia de su memoria.*

*Qué controlada forma
te ausenta de los vivos,
y mece tu presencia entre las horas
que suceden en silencio.*

*Como una esponja se seca
la luz sin compañía,
y tu prisa conduce
a la única certeza.*

*Como esta separación
donde, a veces, el aire
dibuja sombras sin sentido,
y parece que avivara
estáticas figuras.
La mariposa de ceniza y calavera
se ha posado
sobre la superficie rugosa de la hora.*

*Contémpelas
los desolados páramos en gris
de las ciudades.
La tercera sombra de un continente
a la deriva.
El esqueleto submarino
de un mar evaporado.*

*Podrá en el curso de los días
no ser tan generoso
el don de tu palabra,
y aun la página, que terca se cierra,
no mostrará
la claridad acostumbrada,
pero recuerda que
la sombra de este árbol
se rasga por la luz.*

*Las cañas en la orilla vocingleras
repetirán, si acaso,
tu voz adormecida.
El agua de la fuente cantarina
consentirá sonidos semejantes
a la luz y a la sombra como amigos.
Tratará de otras cosas la jornada,
e indiferentes soles cursarán
en nuevas vidas amistades.
Habrá un cálido aparte en el diálogo
donde cruce tu apretada palabra
por silencios,
y, remanso de paz, la cosa diga.*

*Todo sigue exactamente
como tú lo dejaste.
Los árboles y el aire entre sus ramas
no precisan de tu ausencia,
ni han aumentado su rutina.
Huele a azahar en nuestras plazas.
Nada desiste de su curso.*

*El sol arroja
una limpia claridad
que estorba el paso,
huele a luz pisoteada.
Este podría ser el secreto
tiempos y lugar
están, ahora, próximos.*

*Qué consuelo
la palabra del amigo.
Se acaba lo que vemos
con este silencio.
El mundo es hoy
aquel sonido impreso
y solo.*

*Sólo el gesto,
en sí mismo acabado,
se muestra como una conclusión.
Está el poema, te dices, ausente.*

